

“RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA UN ACTOR IGNORADO: EL PERSONAL NO DOCENTE”

“UNIVERSITY SOCIAL RESPONSIBILITY AN IGNORED ACTOR: THE NON-TEACHING STAFF”

Investigadores: Nelly Ayala Rodríguez¹
Universidad Católica de Colombia-Colombia
Bernardo Hernández²
Universidad de La Laguna-España

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”³
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 3 de Julio de 2017

Aceptado: 15 de Diciembre de 2017

Resumen

El momento histórico que viven los países en Latinoamérica, está reclamando con urgencia el aporte de la educación superior. En este sentido el presente trabajo muestra los resultados de una investigación llevada a cabo con un grupo de actores universitarios, personal no docente, de cinco universidades de América Latina. El objetivo fue conocer las creencias que sobre el ámbito organizacional de la RSU, tienen 350 personas vinculadas al sector administrativo de cinco universidades de América Latina: Católica de Colombia, Loja de Ecuador, Tecnológica de Paraguay, Yucatán de México y Francisco Gavidia de El Salvador. Se aplicó la encuesta elaborada para tal fin, por Valleys, De la Cruz y Sasia (2009) de cinco dimensiones, ajustada para este propósito. Los resultados muestran que la valoración más positiva de los participantes, se ubica en el componente denominado *relaciones interpersonales* con 4.71 en la opción de acuerdo. Este proceso básico y fundamental en la vida y construcción socio-afectiva de las personas, da cuenta del grado en que influimos y somos influidos por el comportamiento de los demás, de ahí su importancia para la materialización de los planteamientos de la Responsabilidad social universitaria.

Palabras clave: Personal no Docente, Responsabilidad Social Universitaria

¹ Correspondencia remitir a: nayala@ucatolica.edu.co Nelly Ayala Rodríguez. Universidad Católica de Colombia-Colombia.

² Correspondencia remitir a: bhernandez@ull.edu.es Bernardo Hernández. Universidad de La Laguna-España.

³ Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com, o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

Abstract

The historical moment that countries live in Latin America, is calling urgently the contribution of higher education. In this sense, the present work shows the results of a research carried out with a group of university actors, non-teaching staff, five universities in Latin America. The objective was to know the beliefs about the organizational environment of the RSU, 350 people linked to the administrative sector of five Latin American universities: Catholic of Colombia, Loja of Ecuador, Technological of Paraguay, Yucatan of Mexico and Francisco Gavidia of El Salvador. The survey developed for this purpose by Valleys, De la Cruz and Sasia (2009) of five dimensions, adjusted for this purpose. The results show that the most positive evaluation of the participants is located in the component called interpersonal relations with 4.71 in the agreement option. This basic and fundamental process in the life and socio-affective construction of people, accounts for the degree to which we influence and are influenced by the behavior of others, hence their importance for the materialization of the approaches of university social responsibility.

Keywords: Non-teaching Staff, University Social Responsibility.

Introducción

El Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe “Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso” del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- (2016) plantea que un aspecto común de los países de América Latina y el Caribe, son las transformaciones de los últimos años en aspectos económicos y sociales que se están viendo amenazados por el entorno económico global y nada favorable. La presencia en la región de 25 a 30 millones de personas en riesgo de recaer en la pobreza por ingresos, requiere de tres retos. El primero relacionado con la necesidad de que los gobiernos implementen políticas encaminadas a no perder los logros alcanzados, a través de diversas acciones tales como la ampliación de la protección social a lo largo del ciclo de vida de las personas; la expansión de los sistemas de cuidados para niños y niñas, adultos mayores y personas con discapacidad.

El mejoramiento de la calidad laboral, y otras que trascienden el nivel de ingreso relacionadas con la eliminación del trato desigual, la discriminación, la violencia o la estigmatización por condición étnica, racial, color de piel, identidad y orientación sexual, género, discapacidades físicas o mentales, religión, condición migrante o nacionalidad. El segundo reto le apunta a un nuevo diseño de las políticas públicas con la capacidad para quebrar compartimientos territoriales y sectoriales y ampliar la protección social a lo largo del ciclo de vida de las personas. El último reto se plantea en torno a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de cada país de la región, Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL. (2015) la cual está sugiriendo nuevas formas no solo de construcción de la resiliencia sino de integración de las dimensiones social, económica y ambiental a lo largo y ancho del planeta Naciones Unidas (2015), sin dejar de lado la justicia y la paz (PNUD, 2015).

Llegados a este punto la pregunta obligada es: ¿Cuál es el papel de la universidad en esta dinámica?

Para empezar a responder, es pertinente recordar, como lo plantea Carañama (2012) que cuando surge la universidad, su tarea se orientaba hacia la reproducción del poder de los altos estamentos y de las ciudades, los cuales ejercían su influencia sobre ésta para obtener apoyo en su lucha por el poder. Ello significa que la universidad se convirtió en un recurso al cual se podía controlar.

Siglos después en la Edad Moderna, la universidad estuvo influida por las ideas humanistas, el pensamiento renacentista y la influencia de los movimientos de la Reforma y Contrarreforma. La presencia de Copérnico, Galileo y Newton, lleva a la profesionalización de la filosofía en ciencia y la distinción entre el saber científico y el filosófico, llevando a una universidad más independiente a los poderes instaurados. Con este panorama, el apoyo para fundar nuevas universidades lo tienen el estado, los nobles y los burgueses, quienes encuentran en ella un aliado para mantener sus intereses económicos y políticos (Ayala & Hernández, 2016, pp. 8-9).

El desarrollo de los conocimientos científicos y técnicos se da en el siglo XVIII con la universidad europea, la cual responde al modo de producción capitalista que se encontraba en la fase industrial (Navarro 2011).

Siglos más adelante y hacia finales de la década de 1980 le corresponde a la ciencia y a la tecnología aportar al crecimiento económico y la productividad de las naciones, en la pretensión de aportar en la disminución de la pobreza. Los países comienzan a requerir del aporte de los sistemas de educación superior, para lo cual hacen inversiones significativas en las agendas de investigación (Vessuri & Sánchez, 2010).

Este breve recorrido muestra tal como lo afirma Ayala y Hernández (2016) que la universidad responde a la dinámica de su tiempo, al contexto en el cual se ubica. En ocasiones sometida a intereses religiosos y políticos, en otras, a intereses y necesidades de tipo económico y pareciera que en los últimos años tiene la pretensión de ser un actor social fundamental para el desarrollo de la sociedad.

Pero asumir este rol, le implica como lo refiere De La Red Vega (2009) influir en los acontecimientos y procesos sociales, en defensa no solo de la identidad regional sostenible sino del bienestar de la sociedad.

No hay duda que la universidad en latinoamericana se encuentra en deuda con las mayorías poblacionales, que han empezado a exigirle por su rol protagónico en la sociedad. Le cuestionan el fin del conocimiento construido en los laboratorios y aulas, y además le dicen que es el momento de observarse a sí misma, si en verdad está interesada en hacer realidad y materializar los principios Misionales, tan bien escritos y con tan buenas intenciones, de ser aliados del progreso social y humano (Ayala & Hernández, 2016).

El ritmo acelerado de la sociedad del conocimiento a nivel mundial exige de las instituciones de educación superior, particularmente en los países en desarrollo, el impulso de procesos de transformación para adecuarlas a las demandas de excelencia académica con compromiso social, condición para que los procesos de producción, difusión, aplicación del conocimiento y la prestación de servicios, se puedan cumplir en el marco de las exigencias del mundo actual. Dentro de este contexto, se puede afirmar que la manera de relacionarse la universidad con el entorno es expresiva de su cultura y reflejo de valores compartidos por los miembros de la organización (Ramos, 2010, p. 1).

La expectativa de la sociedad con respecto al rol que debe cumplir la universidad en el siglo XXI, se ha ido construyendo año tras año, producto de la comprensión de que la educación superior es motor del desarrollo social en todos los órdenes y que a la vez que influencia este desarrollo es influida por los mismos. Pero no es suficiente con que la sociedad haga reclamos e imagine aportes concretos para atender las grandes problemática se requiere que la universidad tenga voluntad de auto examinarse. No hay que ir tan lejos para comprender que es urgente la atención de “nuestra casa global”. Los problemas del medio ambiente, el hambre, la falta de equidad, y la corrupción entre otros, en vez de disminuir siguen aumentando.

Y como lo plantea Vessuri y Sánchez (2010) la educación enfrenta el desafío de examinarse si en verdad está interesada en atender los desafíos que le plantea la sostenibilidad.

La posición que tienen le ayuda para que asuma un rol de liderazgo en los desafíos de la comunidad internacional.

Siendo este el contexto donde se ubica la universidad en los albores del siglo 21, es necesario un cambio al interior de ella, para que evolucione, al igual que como evolucionan las dinámicas políticas, sociales, culturales y ambientales que aportan a su construcción y definición.

De ahí la importancia de la RSU, que como lo plantea Ayala y Hernández (2015):

Hay que hablar de RSU porque el siglo XXI le plantea a la Universidad, el reto de responder con una formación capaz de impactar positivamente los contextos sociales y contribuir a la construcción de un Ser humano más solidario, más compasivo y más tolerante (p.196).

La RSU surge en el año 2002 en la iniciativa Interamericana de Capital Social , Ética y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo, con el fin de generar el debate en la universidad acerca de cómo están articulándose con el contexto en el cual se ubican

Esta corriente mundial ha ido cobrando importancia en diversos sectores, llevando a que aparezcan nuevas formas de actuar en las organizaciones, la sociedad civil y la educación superior, con la pretensión de aportar a un mundo más equitativo, más respetuoso, más humano.

De La Cuesta (2011) sostiene que el origen de la reflexión sobre la Responsabilidad Social Universitaria surge de la observación que se hace al actual modelo socioeconómico, en el cual el elemento más importante de la creación de riqueza es el conocimiento. De ahí el cuestionamiento del papel de la universidad en este escenario, donde el ideal es que ese conocimiento se ponga al servicio del ser humano, de su desarrollo profesional y personal, de su progreso ético y de su relación con intereses generales.

La Responsabilidad Social Universitaria es la solvencia que tiene la Universidad no solo de transmitir, sino también de poner en práctica un grupo de principios y valores generales y específicos, por medio de sus de 4 procesos claves: Gestión, Docencia, Investigación y Extensión (Domínguez, 2009).

Rodríguez (2012) refiere que la RSU es un servicio de la universidad para la sociedad, el cual es fruto de un tipo de accionar sustentado en la ética y la eficiencia, que va más allá de la filantropía, del paternalismo y la gestión de la organización

Para Vallaey's et al. (2009) la RSU favorece la reflexión de la universidad sobre la forma en que responde a las necesidades de su sociedad por medio de su misión. A partir de dicha reflexión se determinan las medidas para mejorar su aporte al desarrollo económico, político y social. Siendo así, la RSU ayuda a la universidad a reconectarse con el medio social y a reencontrar su identidad.

Una de las definiciones más integradoras y retadoras en RSU, es a mi modo de ver la de Vallaey's (2007) quien la plantea como una política de gestión de la calidad ética de la institución Universitaria, que tiene como finalidad alinear sus procesos de gestión, docencia, investigación, extensión, no solo con la misión universitaria y sus valores, sino además con su compromiso social, por medio del logro de la coherencia institucional, la transparencia y la participación dialógica de las autoridades, estudiantes, docentes, administrativos, con los actores sociales involucrados en el buen accionar universitario y necesitados de él, para aportar en la construcción de una la sociedad sin problemas de inequidad, exclusión, y sostenibilidad.

Este filósofo francés desarrolla junto a Vallaey's et al. (2009) una serie herramientas de tipo cuantitativo (encuestas) y cualitativo (entrevistas, grupos focales) para adentrarse en la universidad y diagnosticar la RSU.

Como movimiento la RSU ha empezado a generar debate al interior de las universidades, ya que su planteamiento fundamental es el de la necesidad de un cambio paradigmático en la forma como la educación superior ha estado respondiendo a las necesidades del contexto (Ayala & Hernández, 2016, p. 13).

Este nuevo paradigma le exige a la universidad poner su misión a favor de la construcción de una sociedad equitativa y justa. Aunque si bien se han dado avances en la forma de accionar de la universidad, todavía se está muy lejos de que se asuma como un actor social indispensable en los procesos de desarrollo de los países.

La distancia entre contexto y construcción de conocimiento es muy grande. Continua prevaleciéndola desarticulación entre sus funciones sustantivas, y la formación integral se limita a unos cuantos cursos, que en la mayoría de las veces son asumidos por los estudiantes como “costuras”; solo por mencionar un par de situaciones.

A partir de los planteamientos anteriores es que surge la presente investigación la cual planteo el siguiente problema: ¿Cuáles son las creencias de un grupo de 350 personas que laboran en el sector administrativo de cinco universidades América Latina con respecto al ámbito organizacional de la RS?

Objetivo general

Identificar las creencias de un grupo de personas que laboran en el sector administrativo de cinco universidades América Latina con respecto al ámbito organizacional de la Responsabilidad Social Universitaria.

Método

Participantes

La muestra que configura el estudio estuvo compuesta por un total de 350 personas; 143 hombres y 207 mujeres, de las universidades Católica de Colombia, Loja de Ecuador, Tecnológica de Paraguay, Yucatán de México y Francisco Gavidia de El Salvador, quienes estaban en la mitad de su formación de pregrado. La condición marital predominante en el grupo es casado con un 56.0%; el rango de edad estuvo entre 18 y 62 años, con una media de edad de 36.01 años. La selección de los participantes en cada universidad se hizo con muestreo de tipo no probabilístico.

Instrumentos

El instrumento utilizado en el estudio, fue una Encuesta en formato tipo Likert con seis opciones de respuesta (1: totalmente en desacuerdo, 2: en desacuerdo, 3: parcialmente en desacuerdo, 4: parcialmente de acuerdo, 5: de acuerdo, 6: totalmente de acuerdo); desarrollada por Vallaeys et al. (2009) para el ámbito organizacional de la RSU, adaptada para el presente estudio. Los temas alrededor del cual se articula la encuesta se concretan en cinco grandes componentes: 1. Derechos humanos, equidad de género y no discriminación. 2. Desarrollo personal y profesional, buen clima de trabajo y aplicación de los derechos laborales. 3. Medio ambiente (campus sostenible). 4. Transparencia y democracia (buen gobierno). 5. Comunicación y marketing responsable. El análisis de los datos fue hecho con el programa SPSS.

Procedimiento

En el estudio participaron cinco universidades las cuales fueron seleccionadas en el benchmarking del año 2012, llevado a cabo por la Asociación Columbus y el Observatorio Regional de Responsabilidad Social América Latina y El Caribe (ORSALC), con apoyo del Instituto Internacional para la Educación en América Latina y el Caribe (IESALC-UNESCO). La aplicación de la encuesta se hizo combinando dos estrategias. De una parte, vía online a través de la herramienta Google doc., y otro de forma personal.

Resultados

La encuesta presentó un alto nivel de consistencia interna, con un Alfa de Cronbach de 0,912 (Tabla 1,2 y 3).

Tabla 1.

Frecuencia de respuesta, media y desviación típica de los ítems del 1 al 8 de la encuesta.

	Ítems	Total mente en desacuerdo	En desacuerdo	Parcial mente en desacuerdo	Parcial mente de acuerdo	De acuerdo	Total mente de acuerdo	Media	D.T.
1	Estoy satisfecho con el nivel de remuneración que brinda la universidad	33	60	51	107	86	12	3,542	1,3653
2	Estoy satisfecho con los beneficios profesionales que brinda la universidad	16	31	41	85	130	47	4,209	1,3240
3	Estoy satisfecho con los beneficios sociales que brinda la universidad	18	27	34	77	141	52	4,295	1,3376
4	Dentro de la universidad se promueve el trabajo en equipo y la solidaridad	18	14	34	84	129	71	4,443	1,3072
									246
5	Hay equidad de género en las instancias del gobierno de la universidad	10	15	24	57	144	100	4,743	1,2263
6	Existe un buen clima laboral entre el personal	15	20	23	57	143	88	4,610	1,3235
7	La universidad brinda facilidades para el desarrollo profesional de sus empleados	21	26	33	93	118	59	4,251	1,3730
8	La universidad brinda facilidades para el desarrollo personal de sus empleados	23	21	36	102	124	42	4,175	1,3240

Tabla 2.

Frecuencia de respuesta, media y desviación típica de los ítems del 9 al 16 de la encuesta.

	Ítems	Total	En	Parcial	Parcial	De	Total	Media	D.T.
		mente en	desacuerdo	mente en	mente de	acuerdo	mente de		
		desacuerdo		desacuerdo	acuerdo		acuerdo		
9	No Percibo discriminación en el acceso al empleo, por género, religión,	8	7	19	28	150	138	5,054	1,1125
10	La universidad es socialmente responsable con su personal no docente	11	14	35	83	143	62	4,491	1,1125
11	La universidad es ambientalmente responsable	6	26	27	75	142	72	4,543	1,2151
12	Existe una política institucional para la protección del medio ambiente en el campus	18	33	32	94	115	52	4,195	1,3616
									<u>247</u>
13	El personal recibe capacitación en temas ambientales por parte de la universidad	33	54	51	97	75	37	3,686	1,4750
14	La organización de la vida en el campus permite a las personas adquirir hábitos ecológicos adecuados	26	29	63	93	113	22	3,879	1,3285
15	Las autoridades de la universidad han sido elegidas en forma democrática y transparente	37	36	38	69	122	44	3,968	1,5348
16	Me siento escuchado como ciudadano y puedo participar activamente en la vida institucional	28	32	32	99	113	43	4,055	1,4183

Tabla 3.

Frecuencia de respuesta, media y desviación típica de los ítems del 17 al 22 de la encuesta

	Ítems	Total	En	Parcial	Parcial	De	Total	Media	D.T.
		mente en	desacuerdo	mente en	mente de	acuerdo	mente de		
		desacuerdo		desacuerdo	acuerdo		acuerdo		
17	En la universidad hay libertad sindical	75	45	40	70	89	21	3,341	1,6478
18	La universidad me informa adecuadamente acerca de todas las decisiones institucionales que me conciernen y afectan	31	38	42	102	88	45	3,905	1,4624
19	Se brinda periódicamente información económico financiera al personal de la universidad	57	60	47	87	69	23	3,350	1,5447
									248
20	Percibo coherencia entre los principios que declara la universidad y lo que se practica en el campus	32	40	31	107	105	31	3,884	1,4279
21	La comunicación y el marketing de la universidad se llevan a cabo en forma socialmente responsable	118	36	28	83	136	45	4,208	1,3567
22	La universidad busca utilizar sus campañas de marketing para promover valores y temas de responsabilidad social	16	38	28	87	120	156	4,232	1,3740

La Tabla 1, muestra frecuencias de respuesta a los enunciados 1, 2, 3, 7, 8 y 10, agrupados en el aspecto dinámica laboral. Con medias respectivamente de 3,542; 4,209; 4,295; 4,251; 4,175 y 4,491 indican que el grupo de no docentes, está parcialmente de acuerdo con el tipo de remuneración que les brinda la universidad (es la media más baja de este grupo) y que están de acuerdo con los beneficios y facilidades profesionales y sociales que les brinda la universidad, lo que hace que la perciban como una universidad sea socialmente responsable.

Las frecuencias de respuesta a los ítem 4, 5, 6 y 9 con medias respectivamente de 4,443; 4,743; 4,610 y 5,054 se ubican en el área de las relaciones interpersonales e indican que los docentes están de acuerdo en afirmar que dentro de la universidad se promueve el trabajo de equipo y la solidaridad, que hay equidad de género que hay equidad de género y que no se percibe discriminación de ningún tipo.

Como se aprecia en la Tabla 2, las frecuencias de respuesta de los no docentes a los enunciados 11, 12, 13 y 14 con medias de 4,543; 4,195; 3,686 y 3,879 respectivamente, sugieren que con respecto al tema ambiental están de acuerdo en afirmar que la universidad es ambientalmente responsable, que si bien existen políticas, parcialmente están de acuerdo en afirmar que se de capacitación al respecto; la media para este enunciado es la más bajita del grupo con 3,686. Refieren acuerdo en que la organización al interior permite la adquisición de hábitos ecológicos.

Las frecuencias de respuesta (Tabla 3), a la agrupación de ítems 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22 relacionados con la dinámica organizacional y el marketing, y con medias de 3,968; 4,055; 3,341; 3,905; 3,350; 3,884; 4,208

y 4,232, respectivamente, indican que los no docentes están de acuerdo en afirmar que las autoridades de la universidad han sido elegidas de forma democrática, que se pueden hacer escuchar y participar en las instancias institucionales, que hay libertad sindical (este ítem tiene una de las mayores desviaciones típicas de) y que la comunicación y el marketing de la universidad se llevan a cabo en forma socialmente responsable. Refieren estar parcialmente de acuerdo con respecto a, el tipo de información financiera que se les brinda y al nivel de coherencia entre los principios que declaran la universidad y lo que hace en el campus.

Finalmente están totalmente de acuerdo en afirmar que a través de las campañas de marketing la universidad promueve valores y temas de responsabilidad social.

Conclusiones

Los resultados de la encuesta para no docentes, muestran que la media más alta de respuestas se ubica en el componente denominado *relaciones interpersonales* con 4.71 en la opción de acuerdo.

Este proceso básico y fundamental en la vida y construcción socio-afectiva de las personas, da cuenta del grado en que influimos y somos influidos por el comportamiento de los demás. Pero mostrado de esta manera suena muy simple, y no alcanza a evidenciar el papel de la otra persona, denominado desde la postura de la psicología comunitaria como “El otro”. Es con un “Otro” con quien debería relacionarme en cualquier escenario y momento de mi cotidianidad, desde el respeto y la igualdad para construir relaciones de solidaridad, equidad, y sin ningún tipo de discriminación.

Se aplica así el planteamiento de Montero (2010) al afirmar que: “La equidad de la ética de la relación supone reconocer no solamente el carácter humano y digno del otro, sino también que la otredad no es una brecha, una diferencia, algo que distingue, que separa, sino que es parte del yo. Que cada uno es otro y que cada otro es un yo” (p. 94).

Desde esta perspectiva los resultados obtenidos dejan entrever que si bien hay unos niveles mínimos y suficientes de buena calidad en las relaciones interpersonales, es necesario fortalecer estas dinámicas al interior de las universidades si realmente quieren ser fundamento mínimo de la responsabilidad social universitaria.

La siguiente media es de 4.15 para el componente *dinámica laboral* con el número de respuestas más alto en la opción de acuerdo y uno para la opción parcialmente de acuerdo.

Aunque hay una valoración positiva del personal no docente hacía el tipo de remuneración económica, beneficios y facilidades que le ofrece la institución para el desarrollo personal y profesional, igual que para el componente anterior, es necesario que la universidad como “empresa”, con una serie de normas, procesos, objetivos estratégicos a cumplir, entre otros, proporcione mayores espacios para el crecimiento del empleado a nivel integral. La educación superior como agente de cambio y transformación social, debe velar por la calidad de vida de sus empleados, ofreciendo no solo sueldos justos sino espacios para el mejoramiento de sus perfiles profesionales.

El personal no docente cumple una función muy importante en el desarrollo y materialización de la misión de la universidad. Su papel es veces olvidado y dejado en segundo lugar. Al igual que los docentes y los estudiantes son actores fundamentales de todos los procesos administrativos y académicos. De ahí que su reconocimiento es una exigencia de la Responsabilidad Social Universitaria.

Para el componente “*ambiental*” se presenta una media 4.07 con tres de los cuatro ítems en la opción de respuesta de acuerdo y uno para la opción parcialmente de acuerdo.

Los resultados parecieran evidenciar poco interés de los participantes con este tema. Una posible explicación es que pueden ver obvio que la responsabilidad y el tema ambiental van juntos y que prefieren darle más importancia a otros aspectos que están más ligados con su vida en la cotidianidad, tal como se refirió anteriormente donde la media más alta se ubica en el componente de *relaciones interpersonales*.

Sin embargo es urgente que todas las personas independientes del rol que tengan en la institución educativa pongan en primer lugar la necesidad de cuidar el medio ambiente, pues en últimas lo que este componente está planteando es la preservación del planeta.

Tal como lo plantea, la organización de Naciones Unidas (2015) no es solo es necesario proteger el planeta contra la degradación, sino también plantear medidas urgentes para hacer frente al cambio climático, de manera que pueda satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y las del futuro.

Y en esta necesidad el papel de la universidad es fundamental. En articulación con sus funciones sustantivas, sumando esfuerzos, y rompiendo paradigmas puede generar políticas para proteger el medio ambiente. Hay importantes experiencias al respecto en América Latina, de universidades que le han apostado a acciones de sustentabilidad de su Campus.

En último lugar y con una media de 3.86 está el componente denominado “*dinámica organizacional y marketing*”, con tres opciones de respuestas ubicadas en la parcialmente de acuerdo, cuatro en la opción de acuerdo y una en la opción totalmente de acuerdo.

Hay necesidad de que la universidad preste más atención al cómo eligen a sus autoridades directivas y al tipo de participación que están dando a su personal no docentes. Generalmente son los estudiantes y profesores quienes toman asiento en los comités y consejos superiores de las universidades y olvidan que el personal administrativo es también muy importante y tiene mucho que aportar al desarrollo de la institución. Si bien es cierto y como lo plantean Zuluaga et al. (2009) hay una gran responsabilidad de la universidad de contribuir a la materialización y despliegue del potencial de la persona, de su posibilidad de reconocerse en los demás, agrego que también hay responsabilidad de la persona en contribuir desde su potencial al mejoramiento de la dinámica institucional. En este sentido González (2008), refiere que la RSU va más allá de los compromisos legales y contractuales que tiene que cumplir la universidad, y que abarca también la búsqueda de una mejor calidad no solo para sus estudiantes, sino también para sus empleados.

Referencias

- Ayala, N. & Hernández, B. (2015). ¿Porque hablar de responsabilidad social universitaria- RSU?. Lo que piensan los docentes de Latinoamérica sobre el ámbito organizacional de la RSU. *Eureka*, 12(M), 196-213.
- Ayala, N., & Hernández, B. (2016). La responsabilidad social universitaria en estudiantes de América Latina. *Eureka* 13(1), 7-23.
- Carañana, J.P. (2012). La misión de la Universidad en la edad media: servicio a los altos estamentos y contribución al desarrollo de la ciudad. Universidad Complutense de Madrid. *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 34(2), 1-31.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL. (2015). *Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/temas/agenda-2030-desarrollo-sostenible>.
- De La Cuesta, M. (mayo, 2011). Responsabilidad social universitaria. *Boletín Fundación Carolina*, 2,3.
- De La Red Vega, N. (2009). Necesidades emergentes y responsabilidad social universitaria. Universidad de Alicante. Valladolid, España. *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 16, 65-76.
- Domínguez, M. (2009). Responsabilidad social universitaria. *Humanismo y trabajo social*, 8, 37-67.
- González, T. (2008). En: Correa J. G. (Ed.). *Responsabilidad social retos y perspectivas.*, Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín.
- Montero, M. (2010). De la ética del individualismo a la ética de la otredad: La noción de Otro y la liberación de la psicología. *Post convencionales*, 1, 83-97.
- Naciones Unidas (2015). *La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. Recuperado de <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>
- Navarro, G. (2011). *Orígenes de las universidades*. Recuperado de <http://gabynavarro.wordpress.com/2011/02/06/origen-de-las-universidades/>.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2015). *Trabajo al servicio del Desarrollo Humano*. "Informe de Desarrollo Humano 2015. Nueva York: El autor.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2016). *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso*. Nueva York: El Autor.
- Ramos Parra, C. (2010). Hacia una cultura de responsabilidad social universitaria. *CICAG*, 7(2), Recuperado de <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/cicag/article/viewArticle/364/867>
- Rodríguez Ruiz, J.R. (2012). La responsabilidad social es inherente a la naturaleza y misión de la Universidad. En J. Domínguez Granda. & C. Rama. *La responsabilidad social universitaria en la educación a distancia*. (pp. 13-37). Perú: Gráfica Real S.A.C.
- Vallaey, F. (2007) *Responsabilidad social universitaria. Propuesta para una definición madura y eficiente*. México: Colegio Tecnológico de Monterrey.
- Vallaey, F., De La Cruz, C. & Sasía, P. M., (2009) *Responsabilidad social universitaria. Manual de primeros pasos*. México: Banco Interamericano de Desarrollo – BID: Mc Graw Hill.
- Vessuri H. & Sánchez, I (2010). Las fronteras de la ciencia y un nuevo contrato social con la universidad: el ejemplo del cambio temático. En UNESCO – IESALC. *Las transformaciones de la Educación Superior en América: Identidades en construcción. Educación Superior y Sociedad*, 15(1), 179-198.
- Zuluaga, S Vallejo, C., Cardona, D., Ángel, D. González. J., Medina, C. C., S. Vergara, M.C. (2009). *RSU Responsabilidad Social Universitaria*. Manizales, Colombia. Universidad Autónoma de Manizales

Apéndice A. Encuesta aplicada



ENCUESTA PARA PERSONAL NO DOCENTE

Estoy adelantando una investigación, sobre Responsabilidad Social Universitaria en Instituciones de educación superior de América Latina. Este proceso requiere de su participación como personal no Docente de la Universidad....., por lo cual le agradezco que desde su postura personal diligencie la presente encuesta. Marque con un X la opción que más se acerque a su opinión.

1. Significa totalmente en desacuerdo. 2. En desacuerdo. 3. Parcialmente en desacuerdo.

4. Parcialmente de acuerdo. 5. De acuerdo. 6. Totalmente de acuerdo.

253

UNIVERSIDAD...	Facultad	Estado Civil:
	Edad	Soltero(a) <input type="checkbox"/> Casado(a) <input type="checkbox"/> Unión Libre <input type="checkbox"/> Divorciado(a) <input type="checkbox"/> Viudo(a) <input type="checkbox"/>

		1	2	3	4	5	6
1	Estoy satisfecho con el nivel de remuneración que brinda la universidad						
2	Estoy satisfecho con los beneficios profesionales que brinda la universidad						
3	Estoy satisfecho con los beneficios sociales que brinda la universidad						
4	Dentro de la universidad se promueve el trabajo en equipo y la solidaridad						
5	Hay equidad de género en las instancias de gobierno de la universidad						
6	Existe un buen clima laboral entre el personal						

7	La universidad brinda facilidades para el desarrollo profesional de sus empleados							
8	La universidad brinda facilidades para el desarrollo personal de sus empleados							
9	No Percibo discriminación en el acceso al empleo, por género, religión, raza, orientación política o sexual							
10	La universidad es socialmente responsable con su personal no docente							
11	La universidad es ambientalmente responsable con su personal no docente							
12	Existe una política institucional para la protección del medio ambiente en el campus							
13	El personal recibe capacitación en temas ambientales por parte de la universidad							
14	La organización de la vida en el campus permite a las personas adquirir hábitos ecológicos adecuados							
15	Las autoridades de la universidad han sido elegidas en forma democrática y transparente							
16	Me siento escuchado como ciudadano y puedo participar activamente en la vida institucional						254	
17	En la universidad hay libertad sindical							
18	La universidad me informa adecuadamente acerca de todas las decisiones institucionales que me conciernen y afectan							
19	Se brinda periódicamente información económico financiera al personal de la universidad							
20	Percibo coherencia entre los principios que declara la universidad y lo que se practica en el campus							
21	La comunicación y el marketing de la universidad se llevan a cabo en forma socialmente responsable							
22	La universidad busca utilizar sus campañas de marketing para promover valores y temas de responsabilidad social							

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!